



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA ACADÉMICO PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

**Sexismo Ambivalente y Violencia en las relaciones de noviazgo en jóvenes de la provincia
de Ascope**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
Licenciada en Psicología**

AUTORA:

Cristina Carol Cerna Silva (ORCID: 0000-0001-7331-5132)

ASESORAS:

Dra. Mirtha Mercedes Fernández Mantilla (ORCID: 0000-0002-8711-7660)

Dra. Haydee Mercedes Aguilar Armas (ORCID: 0000-0001-9368-6184)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

TRUJILLO – PERÚ

2020

DEDICATORIA

Papá, desde que nací me diste lo mejor,
has bregado en esta vida, más allá de tus fuerzas,
siempre tuviste una sonrisa para mí a pesar de tu cansancio,
ahora que estás en los brazos de Dios nuestro creador,
te dedico esta investigación con mucho cariño y amor.

Gracias, papá Segundo Cerna Polo

AGRADECIMIENTO

A Dios, Ser Supremo, por darme la vida y el amor.

A mis asesoras Dra. Mirtha Mercedes Fernández Mantilla, Dra. Haydee Mercedes Aguilar Armas, por sus sabias enseñanzas y aliento para culminar la presente investigación.

A mis padres, por darme la vida,
A mi hijo, por perpetuar mi vida,
A mi esposo, por su apoyo incondicional, y
A mi hermano, por su apoyo moral.

Cristina Carol Cerna Silva

PÁGINA DEL JURADO

DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD

Yo, Cristina Carol Cerna Silva con DNI N° 42603798, a disposición de lograr cumplir con el reglamento de grados y títulos que expone la Universidad César Vallejo, Facultad de Ciencias de la Salud, Escuela Académico Profesional de Psicología, para obtener el grado académico de licenciada en psicología.

Declaro que la tesis “Sexismo Ambivalente y Violencia en las relaciones de noviazgo en jóvenes de la provincia de Ascope”, es veraz, así como autentica y cumple los lineamientos éticos.

Por ende, asumo toda responsabilidad que corresponda ante cualquier falseamiento e inadecuada praxis, que disponga las normas académicas y legales de la Universidad César Vallejo.

Trujillo, febrero de 2020



Cristina Carol Cerna Silva
D.N.I. N° 42603798

ÍNDICE

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTO	iii
PÁGINA DEL JURADO.....	iv
DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD.....	v
ÍNDICE.....	vi
RESUMEN.....	vii
ABSTRACT	viii
I. INTRODUCCIÓN.....	1
II. MÉTODO	10
2.1. Tipo y Diseño de investigación.....	10
2.2. Operacionalización de variables:	10
2.3 Población, muestra y muestreo	12
2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad	13
2.5. Procedimiento.....	14
2.6. Método de análisis de datos	14
2.7. Aspectos éticos	15
III. RESULTADOS.....	15
IV. DISCUSIÓN	19
V. CONCLUSIONES.....	22
VI. RECOMENDACIONES	23
ANEXOS	31

RESUMEN

La investigación de tipo no experimental y diseño correlacional simple, propuso como objetivo general explicar la relación entre el sexismo ambivalente y la violencia en las relaciones de noviazgo en una muestra de 251 jóvenes, de ambos sexos, de 18 a 19 años de edad, de la provincia de Ascope, dentro de tres institutos ubicados en Ascope, Chocope y Paiján. Se utilizó la encuesta como técnica para la recolección de datos, asimismo como instrumentos el Inventario de Sexismo Ambivalente (Glick y Fiske, 1996), y el Inventario de violencia en Relaciones de Noviazgo en Adolescentes (Wolfe, et al., 2001), los resultados obtenidos reportan que el sexismo ambivalente y la violencia en las relaciones de noviazgo no presenta relación ($<.10$), el sexismo hostil y las dimensiones de violencia cometida en las relaciones no presentan relaciones ($<.10$), el sexismo paternalista y las dimensiones de violencia cometida en las relaciones de noviazgo no presentan relaciones. ($<.10$), la diferenciación de género y las dimensiones de violencia cometida en las relaciones de noviazgo, no presentan relaciones, a excepción de la Violencia Verbal Emocional cuyo efecto es pequeño ($<.30$), la intimidación heterosexual y las dimensiones de violencia cometida en las relaciones de noviazgo, no presentan relaciones, el sexismo hostil y las dimensiones de violencia sufrida en las relaciones de noviazgo, no presentan relaciones. ($<.10$), el sexismo paternalista y las dimensiones de violencia sufrida en las relaciones de noviazgo, no presentan relaciones ($<.10$), la diferenciación de género y las dimensiones de violencia sufrida en las relaciones de noviazgo, no presentan relaciones, a excepción de Violencia Verbal Emocional cuyo efecto es pequeño ($<.30$), la intimidación heterosexual y las dimensiones de violencia sufrida en las relaciones de noviazgo, no presentan relaciones ($<.10$), constituyendo un aporte al campo de la psicología como ciencia.

Palabras clave: sexismo, violencia, noviazgo, jóvenes.

ABSTRACT

The non-experimental research and simple correlational design, proposed as a general objective to explain the relationship between ambivalent sexism and violence in dating relationships in a sample of 251 young people, of both sexes, 18 to 19 years old, of Ascope province, within three institutes located in Ascope, Chocope and Paiján. The survey was used as a technique for data collection, as well as instruments the Inventory of Ambivalent Sexism (Glick and Fiske, 1996), and the Inventory of Violence in Relationships of Adolescent Dating (Wolfe, et al., 2001), Results obtained report that ambivalent sexism and violence in dating relationships do not present a relationship ($<.10$), hostile sexism and the dimensions of violence committed in relationships do not present relationships ($<.10$), paternalistic sexism and dimensions of violence committed in dating relationships do not present relationships. ($<.10$), gender differentiation and the dimensions of violence committed in dating relationships, do not present relationships, except for Emotional Verbal Violence whose effect is small ($<.30$), heterosexual intimacy and the dimensions of violence committed in dating relationships, do not present relationships, hostile sexism and the dimensions of violence suffered in dating relationships, do not present relationships. ($<.10$), paternalistic sexism and the dimensions of violence suffered in dating relationships, do not present relationships ($<.10$), gender differentiation and the dimensions of violence suffered in dating relationships, do not show relationships, with the exception of Emotional Verbal Violence whose effect is small ($<.30$), heterosexual intimacy and the dimensions of violence suffered in dating relationships, do not present relationships ($<.10$), constituting a contribution to the field of psychology as a science .

Keywords: sexism, violence, courtship, youth.

I. INTRODUCCIÓN

En las diversas sociedades de Latinoamérica existe la marcada presencia de roles entre el hombre y la mujer, es decir, un conjunto de comportamientos claramente delimitados según el sexo, los cuales se deben cumplir a cabalidad, caso contrario existe una contrariedad dentro del contexto social, en este sentido, la mujer por lo general se genera el estereotipo de labores domésticas, en tanto el hombre asume actividades laborales que exigen un esfuerzo físico (Alegría del Ángel y Rodríguez-Barraza, 2015), en esta medida, es frecuente, ante un no cumplimiento de los roles por parte de la mujer o no asumir una jerarquía inferior a la dominancia del hombre, que este último exprese de forma de liberar un sexismo ambivalente (Glick y Fiske 1996).

A nivel internacional, por lo menos en un 50% de interacciones socio-afectivas aún prevalece patrones de sexismo de hombres hacia mujeres, debido que existen conductas esperadas por el hombre y la mujer dentro de esta problemática, para el masculino las labores dominantes de orden en el hogar, puestos de trabajo de alta jerarquía, mayores beneficios sociales y gente a quien se tiene que complacer, en tanto la mujer se orienta a esperarse ser encargada de las labores del hogar, en cuanto a conductas sexuales, cumple como función de reproducción y generar placer al hombre, limitando sus posibilidades de satisfacción sexual y además de desarrollo socio-profesional (OMS, 2015), asimismo diversos países solo el 54% de los hombres considera que existe igualdad entre género, un 30% considera que las mujeres pueden conseguir un trabajo o ejercer una profesión, finalmente los puestos directivos en las organizaciones son ocupadas por mujeres solo en un 10% de los casos, esta realidad a nivel mundial resalta que existe presencia de sexismo en el campo social y laboral (Acosta, 2016).

Realidad no ajena al entorno peruano, donde el 74% de la población considera que dentro del Perú prevalece aun las conductas sexistas sobre la mujer, de esta manera un 21% considera que existe igualdad y el 2% que prevalece el feminismo, según sexo, un 70.1% de los hombres considera al entorno peruano como machista, en tanto este atributo lo señala el 78.6% de las mujeres, como realidad que se relaciona directamente con las agresiones físicas, verbales, y sexuales (Perú 21, 13 de agosto, 2016).

En tanto a nivel regional, se destaca que la mujer aún se presenta en una posición inferior al hombre, al estar a cargo de las labores domésticas en un 80% de los casos, lo cual impide un desarrollo laboral fructífero, así como el proceso de formación académica, como derechos educativos tanto para el hombre como la mujer, que a pesar de que ello se ha logrado en ciertas circunstancias de cada 10 puestos de jefatura, solo 3 son accesibles para mujeres, a pesar que se tenga un mayor nivel de formación, lo cual refleja una cultura sexista, de esta manera en La Libertad el 32.6% de las mujeres no logran tener un acceso a un empleo que brinde una remuneración para satisfacer sus necesidades, en tanto esta realidad es vigente sólo en un 12.3% de los varones, rezagando a la mujer solo a trabajos domésticos (Radio Programas del Perú, 06 de marzo, 2017).

Ante ello, se debe mencionar que el sexismo es un elemento asociado a las agresiones al ser definido como la hostilidad hacia las mujeres, el cual conlleva a la posibilidad de que una persona en un escenario determinado haga uso de la violencia contra la víctima, puesto que se ha observado que las personas con esquemas estrictos de la función según género, tienden mayor aquiescencia a la violencia de género (Peña-Cárdenas, et al., 2014; Barcelata, 2015), conllevando a la problemática de la violencia en las relaciones afectivas, que evidencia agresiones hacia la pareja o intereses de la misma, para la conformidad así como el control (Wolfe, et al., 2001).

En cuanto a la realidad internacional, la violencia ejercida contra las personas de sexo femenino ha sido registrada como un problema de Salud Pública, con visibles consecuencias psicosociales, en el sector salud y el sistema sanitario, con mayor frecuencia es una problemática que sucede en la dinámica de pareja (OMS, 2015), cuya prevalencia cada vez se mantiene en las interacciones de adolescentes y jóvenes (Institut Catala de la Dona, 2018) de esta manera el 35% de mujeres en el mundo experimentan episodios de violencia, la que se da por la pareja u otro sujeto en cierta etapa de su vida, dicha cifra indica que la violencia en las parejas es una problemática de salud en proporción epidémica, de esta manera se ha registrado que una de 4 mujeres que ha sufrido violencia propinada por la pareja, son adolescentes de 15 y 19 (OMS, 2015).

En el contexto nacional, en lo concerniente a la medición de la violencia hacia las personas de sexo femenino, ya sea de niñas, adolescentes y mujeres adultas, a través de la

encuesta nacional de relaciones sociales, reporta que las creencias, actitudes e imaginaciones benefician a los comportamientos violentos, siendo las esenciales creencias: el esposo debe ser siempre el dirigente de la casa y el que represente a la familia (56.3%), cualquier mujer en primer lugar está obligada a cumplir con su función de madre, ama de casa y posterior a ello realizarse profesionalmente (54.7%), en toda casa hay necesidad de un hombre que ordene (46.2%). Asimismo, los principales comportamientos o actitudes que benefician a la violencia, se halla, si la persona de sexo femenino no da atención a su pareja merece ser reprendida por el (45.5%), para evitar discutir la mujer tiene que ceder (43.9%) y la mujer no está en las posibilidades de decidir sin autorización de su pareja (34.9%). (Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI, 2017) asimismo se registró más de 70 mil casos atendidos por violencia contra las mujeres, de ellas 35.023 por violencia psicológica, 27.999 por violencia física, y 7.488 por violencia sexual (MIMP, 2016).

Es así que, la violencia de pareja ha incrementado, a tal punto que el 68.9% de las parejas presenta tal problemática, en especial mujeres de edades entre los 15 y 19 años de edad; pese a que en los años 2009 y 2014 se redujeron los índices de violencia en la pareja, se sigue apreciando que las víctimas de edades mencionadas son las que acumulan mayor cantidad de casos, no obstante, son las que menos denuncian (SENAJU, 2015), frente a lo cual se ejecuta en el Perú diversas intervenciones (MIMP, 2018).

En cuanto a su relación, las culturas con mayor tendencia sexista revelan mayores cifras de violencia hacia la mujer (Perales, 2017), en un estudio desarrollado en 52 naciones reporta que el comportamiento sexista que se asocian con la violencia de pareja (Moreno, 2015) asimismo, se estima que investigaciones basadas en la violencia de género involucra pesquisa de mujeres que se hallan en programas de intervención por dicho programa, que informes policiales o programas del poder judicial, de esta manera manifiesta que es más probable que la violencia en pareja se caracterice por una agresión por parte de los varones (Bereche, 2015), conllevando a la necesidad de abordarla con urgencia (Bejarano y Vega, 2014).

De esta manera, se relaciona el sexismo con el constructo la violencia tipificada dentro de las relaciones de noviazgo debido a la evidencia empírica-práctica que existe sobre la relación entre ambas variables, lo cual connota que el considerar a las mujeres como

inferiores a los varones, genera violencia dentro de una interacción socio afectiva (Alvarado y Fernández, 2016; Arnoso, Ibabe, Arnoso y Elgorriaga, 2017; Ramos, 2017; Herrera, 2015), que además manifiestan que los efectos de la violencia con el transcurrir del tiempo originan distintos problemas físicos y psicológicos, problemas de estima y desajuste psicológico (Vargas, 2018; Burgos, 2018), por todo lo mencionado se pretende conocer la relación entre en una población accesible de jóvenes de ambos sexos de la provincia Ascope, siendo una realidad cultural.

En cuanto a los antecedentes de estudio, en una muestra de 426 alumnos de 18 y 30 años. Los resultados hallados muestran que el sexismo hostil se relaciona de efecto pequeño con la violencia de tipo verbal expresada y recibida, violencia física recibida y violencia relacional recibida, no obstante, no hay presencia de significancia estadística ($p > .05$), lo cual indica la posibilidad de observar variables independientes, que no mantienen una relación, en tanto, en las relaciones de sexismo benevolente con los distintos tipos de violencia presenta un efecto nulo y ausencia de significancia estadística (Alvarado y Fernández, 2016).

Asimismo, en una muestra de 251 colaboradores de ambos sexos que residen en España (28% natales, el 72% emigrantes de América Latina y África), los resultados indican, que la violencia perpetrada se relaciona directamente de efecto pequeño con el sexismo benevolente y ambivalente, micromachismos y sesgos cognitivos; y la victimización de la violencia se relaciona directamente de efecto pequeño con los micromachismos (Arnoso, et al., 2017).

Además, en una muestra de 305 adolescentes alumnos de 15 y 18 años. Las evidencias indican que las variables presentan un efecto de relación trivial ($\rho = .055$) y ausencia de significancia ($p > .05$), lo cual indica la posibilidad que ambas variables sean independientes, se aprecia que el sexismo hostil se relaciona con la violencia cometida ($\rho = .185^*$), y el sexismo benevolente con la violencia cometida ($\rho = .136$) (Ramos, 2017). Por su parte, un estudio con la finalidad de relacionar el sexismo y violencia en 38 participantes de sexo masculino que laboran en una empresa metalmecánica, quienes se hallan casados. Los resultados hallados muestran que el sexismo benevolente se relaciona positivamente de efecto pequeño con el ataque psicológico, ataque físico y coerción sexual,

y el sexismo hostil solo se relaciona directamente de efecto moderado con el ataque psicológico (Herrera, 2015).

De igual manera, al relacionar entre en 373 adolescentes de nivel secundario del Distrito La Esperanza, con edades entre los 15 y 19 años. Las evidencias reportadas indican que la violencia cometida y sufrida se relaciona directamente de efecto pequeño y mediando con el sexismo, asimismo hay presencia de significancia estadística en las relaciones ($p < .05$). También, se aprecia que lo hostil y benevolente se relacionan directamente de efecto pequeño y moderado con la violencia sufrida y cometida y sus respectivas dimensiones (Vargas, 2018). En tanto, en 221 estudiantes de un colegio de Trujillo indican que el conflicto en el noviazgo se relaciona directamente de efecto pequeño con el sexismo hostil y benevolente ($p < .05$); asimismo, se aprecia que solo la violencia sexual se relaciona directamente de efecto moderado con el sexismo hostil ($\rho = .33$) y de efecto pequeño con el sexismo benevolente ($\rho = .215$). No obstante, las relaciones son inferior a pequeñas con las otras dimensiones de violencia (Burgos, 2018).

Conjunto de Investigaciones que cuentan con base teórica sólida, al investigar las formas de prejuicio y discriminación entre sexos, se encuentran las exclusivamente hostiles, donde, generalmente, existen características negativas para ambos. Sin embargo, en recientes investigaciones, se sugiere que, al racionalizar los sentimientos hostiles, surge la benevolencia (Córdoba, Descals y Gil, 2016). Asimismo, es posible que el prejuicio sexista del hombre hacia la mujer, connote actitudes de naturaleza positiva (Estevez y Musitu, 2016). Es importante resaltar que los aspectos del sexismo que acosan a las mujeres, como la discriminación laboral, el acoso sexual y la violencia; los hombres, dado el rol que ejercen, son propensos a sufrir por estresores psicológicos y psicosociales (Flores, 2016). Tradicionalmente, el sexismo ha sido concebido como un comportamiento prejuicioso dirigido hacia los individuos en virtud de su sexo biológico, dado que la actitud es un constructo fundamentalmente individual (González-Cabrera, León-Mejía, Beranuy, Gutiérrez-Ortega, Alvarez-Bardón y Machimbarrena, 2018; Moreno, 2015).

Para entender el sexismo ambivalente, se desglosa el concepto, el sexismo se refiere al prejuicio basado en el género, es ambivalente pues se manifiesta con modos hostiles y/o benevolentes, en esta medida en la década de los 60, las mujeres eran vistas como seres del

hogar y la familia (Myers y Spencer, 2014) es así que el sexismo ambivalente indica que las personas de sexo femenino necesitan ser dirigidas y controladas por los hombres, se considera el modelo del patriarcado que legaliza el predominio de los hombres, al considerar a la mujer como un ser incapaz (Glick y Fiske, 1996; Maeso-Fernández, et al., 2015).

Esta nueva forma de describir el sexismo indica tanto aspectos de violencia explícita como implícita (Papalia, Martorell y Duskin, 2017). En cuanto a la dimensionalidad de la variable sexismo ambivalente que considera tanto al sexismo hostil como benevolente.

Hostilidad: que es un comportamiento prejuicioso, que se expresa abiertamente en tonos lesivos e incluso con ataques físicos, de manera que se entienda el dominio del hombre sobre la mujer mediante la hostilidad (Glick y Fiske, 1996).

Paternalismo de función Protector: al implicar que las mujeres necesitan el cuidado excesivo de los hombres (Glick y Fiske, 1996), es así que la manifestación del sexismo es materializada en un modo de paternalismo defensor que genera el denominado sexismo benevolente, es así que los varones utilizan con las mujeres que desarrollan funciones habituales, puesto que las consideran como seres endebles y sensibles a los que se debe colocar en un podio y resguardar (Martínez-Gómez, Vargas-Gutierrez y Novoa-Gómez, 2016).

Diferenciación de Género: al enfatizar los elementos positivos de las mujeres como aspectos desfavorables, o que el hombre presenta mejores cualidades (Glick y Fiske, 1996) Los varones que son conscientes de la autoridad diádica de las mujeres hace que dependan de ellas, y origina que los varones reconozcan que las personas de sexo femenino poseen peculiaridades positivas que conlleva a la manipulación (Ambrosio, 2018).

Intimididad Heterosexual, al suponer la dependencia hacia las mujeres para cumplir funciones de reproducción y satisfacción sexual (Glick y Fiske, 1996), es así que la inclinación de corte sexual puede estar asociada a un deseo de cercanía y necesidad (Martínez-Gómez, et al., 2016), asimismo, es posible que el estatus elevado en la sociedad y las posiciones de mayor poder influyan en el hecho de que la mayoría tiene más respeto a

los hombres que a las mujeres en el ámbito sexual(Varela, Zimmerman, Ryan, Stoddard, Heinze y Alfaro, 2017).

Por otro lado, se debe considerar que esta dimensionalidad, se logra categorizar tanto en una violencia sufrida como en aquella de carácter cometida, en este sentido la evidencia científica señala, que la mujer tiene una mayor predominancia en cuanto a sufrir violencia dentro de las interacciones socio-afectivas, debido a su estereotipo de rol, y con frecuencia la predominancia del varón, por otro lado, se debe mencionar que el hombre dentro esta tipología se ubica en mayor frecuencia en la violencia cometida, al ser con frecuencia el agresor, y quien ejerce la violencia sobre la mujer, caracteriza la necesidad de generar un abordaje en esta medida, a pesar de ello, las cifras actuales se orientan con mayor frecuencia a denotar la violencia sufrida que en mayor medida es padecida por la mujer, sin embargo, también existe registros tangibles que la violencia cometida es una problemática que no se aborda como debería ser, orientándose el ámbito psicológico más a la víctima que el victimario (Herrera, 2015; Vargas, 2018; Burgos, 2018).

En este sentido la violencia cometida, es aquella que se ejerce por parte del agresor, por lo general desde el sexismo, por el hombre, mediante diversas modalidades, como la física, psicológica, social, sexual entre otras, en tanto la violencia sufrida desde el sexismo la padece la mujer quien es humillada, desvalorizada y hasta asesinada bajo esta modalidad, por lo cual se ha convertido en una situación frecuente, sin embargo tanto la violencia cometida como sufrida está presente en hombres y mujeres, con una mayor tendencia en la agresión por parte del varón (Brubacher, McMahon y Keys, 2016).

En cuanto a su fundamento teórico, para explicar el sexismo hace falta recurrir al origen de dicha teoría (Glick y Fiske, 1996), señalan un modelo multicéntrico, donde se observan características de distintos tipos: Estructurales: la ciudad como medio para identificarse e intercambiar valores y normas culturales; y la clase social como condición elemental que define ciertas conductas. Personales: la edad y el sexo son de las variables implicadas más estudiadas en la violencia de pareja, pues se asocia a la violencia contra la mujer, derivados de las Relaciones Familiares: el estado civil, la organización familiar, la presencia de hijos y discrepancias entre la pareja, determinan en menor medida la violencia,

la cultura: a partir de unos valores predeterminados por la interacción humana establece normas de actuación formalizadas en leyes vigiladas (Venegas, 2014).

Para la segunda variable, denominada violencia en las Relaciones de Noviazgo etimológicamente, el término violencia remite a la noción de fuerza, sustantivo que incumbe con verbos tales como: forzar, violentar o violar, por tanto, se asevera que la violencia es una manera de ejercer poder, al imperar sobre la volición del otro (Silva, 2019).

La manifestación de violencia en la pareja se refiere específicamente al maltrato ejercido ya sea por varones como por mujeres, tienen como finalidad la obtención de un ambiente de conformidad e intervención sobre la pareja (Prieto, Carrillo y Lucio, 2015).

Es así que, entre los tipos de Violencia de Pareja, está la violencia Psicológica: se da a través de la agresión verbal, mediante insultos reiterados, desprecio, humillación y amenazas, Violencia Física: implica el contacto físico, al ejercer la fuerza para dañar y lastimar mediante golpes o patadas, y Violencia Sexual: se trata de la coacción, amenaza contra la libertad sexual de la pareja, o con el fin de consumir el acto sexual (Myers y Spencer, 2014).

De esta manera, la dimensionalidad de la variable, considera 5 factores, violencia sexual, que es la transgresión de la sexualidad de la otra persona, mediante el acto forzado de intimidad erótica o coital, asimismo la violencia relacional, que refiere a la limitación de relaciones sociales así como la humillación frente a otras personas, a continuación esta la dimensión violencia verbal emocional, donde se utiliza el lenguaje como vía para violentar a la otra persona lo cual genera consecuencias emocionales, luego esta las amenazas que son improprios de anticipación de una posible agresión y por último la violencia física, que representa un ataque mediante el uso de la fuerza corporal (Wolfe, et al., 2001).

En cuanto a la teoría que explica este proceso, se considera al Modelo Biopsicosocial, hace referencia a un modelo integrador, puesto que no solamente se focaliza en un elemento específico, sino suma distintas áreas como lo es la biológica, el aspecto psíquico desde la infancia, y el área social para dar explicación a la violencia (Gómez y Ramírez, 2015).

En este sentido, el individuo se halla situado en medio de la circunferencia e intuye las tipologías conductuales, biológicas, cognitivas y emocionales que favorecen en la manera de manejarse en la interacción de pareja, surge la interacción entre diversos sistemas: el microsistema comprende relaciones familiares, de pareja, amigos y compañeros; el mesosistema, es amplio y abarca las relaciones laborales y académicas; el exosistema, comprende estructuras informales y formales, organizaciones gubernamentales, el barrio en el que se desenvuelve el individuo; y finalmente, el macrosistema, se refiere a las creencias que se comparten en la sociedad (Bronfenbrenner, 1987).

En lo referente a la relación del sexismo con las manifestaciones de violencia de género, las actitudes sexistas mantiene una relación directa se relaciona directamente con la manifestación de comportamientos violentos hacia la pareja, al ser inferior la mujer en diversas actividades, entornos y cualidades, desarrolla una disposición por actos violentos, a raíz de pensamientos de superioridad, destacando que los tratamientos deben estar orientados a esas actitudes sexistas, que son los detonantes de la violencia de género, ante una percepción distorsionada (Boira, et al., 2017).

La imagen de superioridad según género, conlleva incluso a actos violentos como forma de prevalecer la aparente supremacía como el sexo con mayor predominancia, asimismo, se debe tener en cuenta que estas manifestaciones atípicas no solo responden a una violencia física o verbal manifiesta, también existen comportamiento encubiertos, que son micro conductas que expresan el rechazo y la desvalorización según género (Portellano, 2015).

De esta manera, el principal reto es la reestructuración cognitiva frente a personas con patrones de violencia, debido que tiene arraigados pensamientos automáticos de superioridad, gobernabilidad, manipulación y potestad sobre otras personas, formando parte de actitudes con frecuencias sexistas (Gerlsma y Lugtmeyer, 2016). Entre las manifestaciones más graves, Moreno (2015) refieren que las actitudes sexistas explican con frecuencia la violencia física, sexual y verbal, como forma de control y supremacía de un género sobre el otro, que incluso conlleva al homicidio.

A partir de ello, ¿Cuál es la relación entre el sexismo ambivalente y la violencia en las relaciones de noviazgo en jóvenes de la provincia de Ascope?

La misma que se justifica por su relevancia social, que responde a la problemática psicosocial, al lograr identificar la correlación entre ambas variables, permite generar a futuro actividades preventivas promocionales. Lo cual, también indica su aporte práctico, al brindar información objetiva y veraz, para una praxis profesional oportuna con base científica, de esta manera se evidencia claramente que el valor práctico de la investigación radica en generar a futuro actividades psicológicas. Por último, su contribución teórica radica en la comprobación de los supuestos teóricos, que se observa en los trabajos previos, de esta manera aporta a la investigación sobre ambas variables.

El objetivo general indica determinar la relación entre el sexismo ambivalente y la violencia en las relaciones de noviazgo, de forma específica, identificar la relación entre el sexismo hostil, el paternalista, la diferenciación de género, e intimidad heterosexual y las dimensiones de violencia sexual, relacional, verbal-emocional, Amenazas, y física, en las relaciones de noviazgo.

II. MÉTODO

2.1. Tipo y Diseño de investigación

Se ajusta al tipo sustantiva, según Sánchez y Reyes (2015) la cual tiene como finalidad generar nueva información científica, bajo el objetivo del estudio es generar conocimiento sobre un eje temático ya existente, de tal manera que se contribuye a su desarrollo. En cuanto al diseño es correlacional simple, concierne a una investigación que tiene como propósito presentar la relación entre dos variables, las cuales no son manipuladas o controladas por el investigador (Ató, López y Benavente, 2013).

2.2. Operacionalización de variables:

Tabla 1

Operacionalización de las variables

Variables	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Ítems	Escala de medición
Sexismo ambivalente	Hace referencia a la hostilidad hacia las mujeres (Glick y Fiske 1996)	Se asume la definición de medida en función a las puntuaciones obtenidas en los instrumentos de medición utilizados.	Hostil:	2,4,5,7,10,11, 14,15,16,18 y 21.	Intervalo Establece medidas equivalentes entre sujetos entre rasgos de estudio (Alarcón, 2013)
			Paternalismo Protector:	3, 9, 17 y 20.	
			Diferenciación de género:	8, 19 y 22.	
			Intimidad heterosexual:	1, 6, 13 y 12.	
Violencia en las relaciones de noviazgo	Hace referencia a las formas de malos tratos ejercidos por hombres y mujeres, para la conformidad y control en la pareja (Wolfe, et al., 2001)		Violencia sexual.	2, 13, 15 y 19.	
			Violencia relacional.	3, 20 y 35.	
			Violencia verbal-emocional:	7, 9, 12, 17, 21, 23, 24, 28 y 32.	
			Amenazas:	5, 29, 31 y 33.	
			Violencia física :	8, 25, 30 y 34.	

2.3 Población, muestra y muestreo

Población

La población (Ventura-León, 2017), fue de 758 estudiantes, de ambos sexos, 482 hombres y 276 mujeres, el primero se ubica en Ascope, con 150 estudiantes, 100 hombres y 50 mujeres, asimismo Chocope con un total de 459, se los cuales 289 son hombres y 170 mujeres, por último, en Paiján existen 149 alumnos, de este grupo 98 son hombres y 51 mujeres.

Tabla 2

Distribución de la población

Instituto	Cantidad		Porcentaje	Total
	Hombres	Mujeres		
Ascope	100	50	20	150
Chocope	289	170	61	459
Paijan	98	51	19	149
Total				758

Muestra

De la cual, se utilizó una muestra de 251 estudiantes de Institutos de Educación Superior Tecnológico Público: Ascope, Chocope y Paiján de la provincia de Ascope; de los cuales 145 fueron hombres y 106 mujeres, de 18 a 19 años de edad. seleccionados a partir del cumplimiento del conjunto de criterios de selección.

Muestreo

Fue no probabilístico por conveniencia, por tanto, la selección fue a partir de criterios previamente establecidos (Otzen y Manterola, 2017), entonces se incluyó, alumnos que participen de forma voluntaria, con una relación ultimadamente en 12 meses. Se excluye,

quienes no llenaron sus datos personales, que marquen dos opciones en un mismo ítem y que no terminen de llenar los instrumentos.

2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad

La encuesta, que concierne en la aplicación de test apropiados para la recolección de información de interés para la investigación que se realiza, con la probabilidad de utilizar técnicas como la observación o entrevista (Ballesteros, 2013).

Inventario de Sexismo Ambivalente, en su versión original en inglés Ambivalent Sexism Inventory, en sus siglas ASI, fue creado por Glick y Fiske (1996), para la validez fue por AFE, obtuvieron una estructura conformada por dos factores, el primero denominado sexismo hostil con una varianza explicada del 23%, seguido por el factor sexismo benévolo, que explica el 9% de la varianza acumulada, que está constituido por los sub factores, paternalismo, intimidad sexual, diferenciación de género, con una varianza del 4%, 2% y 3% respectivamente, con saturaciones sobre el .40, que permiten una estructura de 22 ítems, eliminando los demás reactivos, en el AFC obteniendo GFI de .80, AGFI de .75, asimismo la confiabilidad del coeficiente alfa, para el total de la prueba alcanzo un valor de .90, para el factor sexismo hostil .89 y sexismo ambivalente de .83, para los sub factores paternalismo de .93, intimidad sexual de .72, y diferenciación de género de .92.

Su adaptación al español se realizó por Expósito, Moya y Glick (2014) indicaron una para reportar la validez por AFC, obteniendo un AGFI de .87, asimismo reporto la validez divergente con la Escala Ideología del Rol Sexual, reporta correlaciones de -.64 a -.28, asimismo con la escala de Neosexismo de .17 a .49, ambas relaciones mediante el coeficiente r de pearson, indican valores estáticamente significativos. Por último, la fiabilidad se obtuvo mediante el coeficiente Alfa, para el último estudio, en el total del test una fiabilidad de .90, para sexismo hostil de .89, en sexismo benévolo de .84. Por último, a nivel local, Rodríguez (2017) reportó una validez por AFC, con índices (GFI) de .90, (RMSEA) de .059, (NFI) de .90, asimismo la fiabilidad por omega, hostil de .85, sexismo benevolente: paternalista de .65, diferenciación de genero de .58 e intimidad sexual de .71.

Inventario de Violencia en Relaciones de Noviazgo en Adolescentes, creado por Wolfe, et al. (2001) con saturaciones de .46 a .80, con una varianza acumulada del 43%,

continuando realizaron el análisis factorial confirmatorio, obteniendo cargas factoriales de .40 a .84, GFI de .86, CFI de .78, RMSEA de .08, asimismo la confiabilidad de alfa, de .51 a .86. Por otro lado, puede ser aplicado de forma individual o colectiva, de 15 a 19 años, con una duración de 20 minutos aproximadamente.

La adaptación al español, fue realizado por Fernández, Fuentes y Pulido (2005), la cual reporta una validez por AFE, reporta cargas factoriales >.30 asimismo una varianza > 50%, ajustando la estructura propuesta a la original, asimismo la confiabilidad se reportó por el coeficiente alfa de .56 a .73 para los sub factores, para el total de .85 en violencia cometida, en violencia sufrida reporta saturaciones > .30, con una varianza de 51%, con una confiabilidad por alfa, de .51 a .79 para los sub factores , y para el total de .86.

A nivel local lo reportó Bazán (2018) mediante el AFC, reporta GFI de .97, NFI de .96, confiabilidad por omega >.90.

2.5. Procedimiento

Inicialmente se realizó el proyecto de investigación, teniendo en cuenta los lineamientos de pre grado, posterior a su aprobación, se coordinó con las instituciones, para hacer extensivo una carta de presentación, que asegura un proceder deontológico por parte de la investigadora, luego de su aceptación, se procedió a realizar las coordinaciones para realizar la recopilación de datos. De esta manera, inicialmente se realizó las explicaciones correspondientes a la investigación, para proceder a la aplicación del consentimiento informado a cada participante para proceder con la técnica de la encuesta, considerando los criterios de selección, con disposición para resolver preguntas y la libre participación. Posterior a ello, el escrutinio, donde se descartó los test viciados, para pasar a su enumeración, y posterior vaciado de datos, para realizar el análisis psicométrico, que genere los resultados de la tesis, para proseguir con su discusión, elaboración de las conclusiones y las recomendaciones pertinentes de aporte académico, profesional y sociocultural.

2.6. Método de análisis de datos

Los análisis de los se realizaron en el IBM SPSS Statistics 26, donde se reportó la correlación (r de Pearson), acorde a variables numéricas y presencia de normalidad univariada según los valores de asimetría inferiores ubicados por debajo de 2 (Díaz et al., 2014) obteniendo el coeficiente de relación, el cual se interpretó según su efecto: pequeño de .10 a .29, moderado de .30 a .40, y grande de .50 a $>$ (Cohen, 1988), cumpliendo los objetivos trazados.

2.7. Aspectos éticos

Se gestionó el permiso a cada Instituto de Educación Superior Tecnológico Público: Ascope, Chocope y Paiján de la provincia de Ascope. Posteriormente se emitió una carta de presentación, para proceder con las coordinaciones de los horarios que se administró los instrumentos, dentro de cada aula, previamente se explicó el objetivo del estudio, lineamientos de confidencialidad, libre participación, para fines de investigación, más no de evaluación psicológica, la cual se realizó tanto al docente como a los alumnos, para la posterior solicitud del consentimiento informado (Anexo 01), aplicado a la población de estudio, de tal manera, se respetó los lineamientos éticos de la praxis psicológica, para continuar con la administración de los instrumentos (Anexo 02 y 03), donde se respondió cualquier duda y se respetó la libre participación.

III. RESULTADOS

En la tabla 2: la media alcanzada del sexismo ambivalente es de 66.53 que se posiciona por encima de la media teórica, de modo similar en las dimensiones paternalismo protector, diferenciación de género e intimidación sexual, sin embargo, en sexismo hostil se posiciona ligeramente por debajo de la media teórica.

Tala 2: Estadísticos descriptivos de la variable sexismo ambivalente (N=251)

Variable/Dimensiones	N° Ítems	Mínimo	Máximo	MT	Media	DE	Asimetría
<i>Sexismo Ambivalente</i>	22	32	95	66	66.53	11.34	-.10
Hostil	11	11	51	33	31.55	6.88	-.05
Paternalismo protector	4	4	20	12	13.06	3.38	.00

Diferenciación	3	3	15	9	10.42	2.47	-.46
Intimidad heterosexual	4	4	20	12	11.50	3.41	.04

Nota: MT=Media teórica; DE=desviación estándar

En la tabla 3: la media alcanzada en violencia cometida es 10.08, de modo similar en violencia sufrida de 10.70, ubicándose por debajo del puntaje teórico, de igual manera se observa por dimensiones, al ubicarse por debajo de la media teórica, y próximas al mínimo.

Tabla 3

Estadísticos descriptivos de la variable violencia cometida y sufrida (N=251)

Variable/Dimensiones	Ítems	Mín	Máx	MT	Media	DE	Asimetría
<i>Violencia Cometida</i>	25	0	50	37.5	10.08	8.77	1.75
Violencia Física – Cometida	4	0	8	6	.96	1.67	2.08
Violencia Sexual – Cometida	4	0	8	6	1.38	1.69	1.48
Amenazas – Cometida	4	0	8	6	1.03	1.64	2.03
Violencia Verbal Emocional – Cometida	10	0	21	15	5.97	4.55	.88
Violencia Relacional - Cometida	3	0	7	4.5	.75	1.38	2.28
<i>Violencia Sufrida</i>	25	0	50	37.5	10.70	9.98	1.60
Violencia Física - Sufrida	4	0	12	6	.90	1.84	2.66
Violencia Sexual - Sufrida	4	0	8	6	1.52	1.86	1.55
Amenazas – Sufrida	4	0	10	6	1.07	1.77	2.29
Violencia Verbal Emocional – Sufrida	10	0	24	15	6.18	5.16	1.03
Violencia Relacional - Sufrida	3	0	7	4.5	1.02	1.49	1.62

Nota: MT=Media teórica; DE=desviación estándar

En la tabla 4: el sexismo ambivalente tiene una relación inferior a la pequeña con la violencia cometida y sufrida.

Tabla 4

Relación entre las variables sexismo ambivalente con violencia sufrida y violencia cometida (N=251)

Variables		r	IC 95%	
			LI	LS
Sexismo Ambivalente	Violencia Cometida	.030	-.089	.145
	Violencia Sufrida	.071	-.051	.185

Nota: r=coeficiente de correlación de Pearson; IC=intervalo de confianza; LI=límite inferior; LS=límite superior

En la tabla 5: las dimensiones, hostil, paternalismo protector, diferencia de género e intimidad heterosexual presentan una relación inferior a la pequeña, a excepción de Diferenciación de género y Violencia Verbal Emocional – Cometida, que reporta una relación directa de efecto pequeño.

Tabla 5

Relación entre las dimensiones de sexismo ambivalente y las de violencia cometida (N=251)

	Variables	r	IC 95%	
			LI	LS
Hostil	Violencia Física	-.025	-.131	.074
	Violencia Sexual	.021	-.075	.133
	Amenazas	.032	-.072	.135
	Violencia Verbal Emocional	.038	-.075	.152
	Violencia Relacional	-.029	-.120	.065
Paternalismo protector	Violencia Física	-.058	-.200	.091
	Violencia Sexual	.021	-.099	.144
	Amenazas	.018	-.133	.165
	Violencia Verbal Emocional	.023	-.108	.155
	Violencia Relacional	-.024	-.163	.129
Diferenciación de género	Violencia Física	.011	-.113	.143
	Violencia Sexual	.004	-.101	.114
	Amenazas	-.019	-.158	.115
	Violencia Verbal Emocional	.165**	.041	.288
	Violencia Relacional	.028	-.096	.148
Intimidad heterosexual	Violencia Física	-.079	-.227	.060
	Violencia Sexual	.087	-.041	.205
	Amenazas	.030	-.099	.154
	Violencia Verbal Emocional	-.050	-.174	.071
	Violencia Relacional	.028	-.111	.171

Nota: r=coeficiente de correlación de Pearson; IC=intervalo de confianza; LI=límite inferior; LS=límite superior

En la tabla 6: las dimensiones, hostil, paternalismo protector diferenciación de género e intimidad heterosexual presentan una relación inferior a pequeña, a excepción de diferenciación de género con Violencia Verbal Emocional – Sufrida, que reporte una relación directa de efecto pequeño.

Tabla 6

Relación entre las dimensiones de sexismo ambivalente y las dimensiones de violencia sufrida (N=251)

Variables		r	IC 95%	
			LI	LS
Hostil	Violencia Física	.053	-.064	.174
	Violencia Sexual	.015	-.074	.109
	Amenazas	.005	-.097	.109
	Violencia Verbal Emocional	.063	-.056	.190
	Violencia Relacional	.015	-.086	.119
Paternalismo protector	Violencia Física	.023	-.101	.150
	Violencia Sexual	-.065	-.193	.069
	Amenazas	-.029	-.159	.104
	Violencia Verbal Emocional	.048	-.080	.187
	Violencia Relacional	.008	-.123	.150
Diferenciación de género	Violencia Física	.010	-.104	.128
	Violencia Sexual	.043	-.077	.163
	Amenazas	.072	-.043	.187
	Violencia Verbal Emocional	.178**	.063	.290
	Violencia Relacional	.096	-.046	.227
Intimidad heterosexual	Violencia Física	.035	-.098	.153
	Violencia Sexual	-.027	-.168	.112
	Amenazas	.021	-.103	.146
	Violencia Verbal Emocional	.022	-.114	.146
	Violencia Relacional	.080	-.042	.202

Nota: r=coeficiente de correlación de Pearson; IC=intervalo de confianza; LI=límite inferior; LS=límite superior

IV. DISCUSIÓN

El objetivo general se planteó, determinar cuál es la relación entre el sexismo ambivalente y la violencia en las relaciones de noviazgo en una muestra de jóvenes, de ambos sexos, de 18 a 19 años de edad, de la provincia de Ascope, los resultados obtenidos reportan que no hay relación (Cohen, 1988), en tal sentido la caracterización de oposición que los hombres generan hacia las mujeres, por considerarlas inferiores en alguna competencia (Glick y Fiske, 1996), no presenta un efecto sobre las diversas modalidades de violencia tanto ejercida como sufrida (Wolfe, et al., 2001), hallazgos que indican, a pesar de una probable manifestación de hostilidad del hombre hacia la mujer por no ser capaz de realizar actividades de esfuerzo físico, propias de la zona rural donde se recolectó la información, no se relaciona con las manifestaciones de agresividad en las relaciones de noviazgo, posiblemente por las continuas actividades preventiva-promocionales (MIMP, 2018), por lo cual, a pesar que exista un grado de sexismo, este no se relaciona con la violencia cometida o sufrida.

De igual manera, el estudio de Arnoso, et al. (2017), en una muestra de 251 participantes que residen en España (28% natales, el 72% inmigrantes de Latinoamérica y África), reportaron que la violencia perpetrada se relaciona directamente de efecto pequeño con el sexismo benevolente, de tal manera se reafirman los resultados obtenidos, posiblemente por una caracterización de deseabilidad social, que conllevo a marcaciones que no permitieron establecer una relación entre ambas variables, mismos hallazgos encontró Ramos (2017), en su investigación relacionó el sexismo ambivalente y la violencia cometida en una muestra de 305 adolescentes estudiantes de dos instituciones educativas públicas, las evidencias indican que las variables presentan un efecto de relación trivial, lo cual indica que ambas variables son independientes, es decir no estén relacionadas.

En cuanto al primer objetivo específico, se identificó la relación entre el sexismo hostil y la violencia cometida en las relaciones de noviazgo en jóvenes de la provincia de Ascope, no se presenta relación (Cohen, 1988), es decir la percepción hacia la mujer que la distingue con atributos negativos a diferencia del hombre, como la hipersensibilidad emocional, buscar tratos especiales, entre otros (Baron y Byrne, 2005), no tiene relación con las distintas manifestaciones de violencia, de índole físico, sexual, amenazas, de carácter

verbal y relacional que refiere el desprestigio de la imagen personal, en tal sentido el sexismo caracterizado por la hostilidad no se relaciona con las modalidades de violencia tanto cometida como sufrida.

Hallazgos que concuerdan con los resultados obtenidos por Alvarado y Fernández (2016), en su investigación que pretendieron conocer la relación entre sexismo ambivalente y la violencia en las parejas de enamorados en una muestra de 426 alumnos de ambos sexos de dos universidades de la ciudad de Arequipa, con edades entre los 18 y 30 años de edad. sexismo hostil se relaciona directamente de efecto pequeño con la violencia verbal expresada y recibida, violencia física recibida y violencia relacional recibida, con ausencia de significancia estadística, teniendo como características similares la edad, y la formación educativa de carácter profesional, asimismo Ramos (2017) a nivel de dimensiones obtuvo que el sexismo hostil se relaciona directamente de efecto pequeño con la violencia cometida.

A diferencia del estudio de Herrera (2015) muestra que el sexismo hostil solo se relaciona positivamente de efecto moderado con el ataque psicológico, posiblemente por caracterizar una muestra de varones, que al estar en un grupo de pares, evidencia manifestaciones de sexismo abierto que se relacionaría con la violencia (Glick y Fiske, 1996), asimismo el estudio de Vargas (2018) obtiene que el sexismo hostil como el sexismo benevolente se relacionan directamente de efecto moderado con la violencia sufrida y cometida asimismo en sus respectivas dimensiones, posiblemente por utilizar una muestra que aún está en proceso de aprendizaje de las consecuencias del sexismo y de violencia, por lo cual la manifiestan libremente, sin medir los resultados negativos que acarrea (MIMP, 2016), ello se reafirma en el estudio de Burgos (2018) obtiene que la violencia sexual se relaciona directamente de efecto moderado con el sexismo hostil.

Asimismo se identificó la relación entre el sexismo paternalista y la violencia cometida, también distingue una relación de efecto nulo (Cohen, 1988), es decir la percepción, que las mujeres necesitan el cuidado excesivo de los hombres, por ser consideradas criaturas débiles y frágiles a las que hay que protegerlas (Martínez-Gómez, et al., 2016), no se relaciona con las modalidades de violencia cometidas (Glick y Fiske, 1996), ello se atribuye a la caracterización del sexismo paternalista, que se orienta a la protección de la mujer, que enmascara una modalidad que demuestra la percepción de incompetencia

sobre ella, haciendo poco probable que se ejerza una violencia, debido que aparentemente se busca su cuidado (Maeso-Fernández, et al., 2015).

Resultados similares se observa en la investigación de Ramos (2017) donde el sexismo benevolente, que caracteriza una sobreprotección y cuidado que fomenta la dependencia de la mujer (Glick y Fiske, 1996) se relaciona positivamente de efecto pequeño con la violencia cometida, resultados similares que se atribuyen a las edades de aplicación, y a la formación educativa de ambas muestras dentro del contexto peruano.

Prosiguiendo, la diferenciación de género y la violencia cometida en las relaciones de noviazgo reportó una correlación de efecto nulo para todas las modalidades de violencia, a excepción de la violencia verbal emocional cuyo efecto es pequeño (Cohen, 1988), esta caracterización se debe al constructo que representan las variables, el cual distingue que la diferenciación en los roles que cumplen hombres y mujeres por su género, tendría un efecto débil hacía la violencia mediante el lenguaje que además tiene implicaciones emocionales, en tal sentido la diferenciación que mantiene el hombre, entre los roles y funciones frente a la mujer, que conlleva a su menosprecio (Glick y Fiske, 1996).

Luego se identificó la relación entre la intimidad heterosexual y la violencia cometida en las relaciones de noviazgo en jóvenes de la provincia de Ascope, que reporta una relación de efecto nulo (Cohen, 1988) para todas las dimensiones, en tal sentido la dependencia hacia las mujeres para cumplir funciones de reproducción y satisfacción sexual, por parte de los hombres, como una forma de tomar al género femenino como un objeto de necesidad y complacencia (Martínez-Gómez, et al., 2016), no mantiene una relación con las modalidades de violencia (Glick y Fiske, 1996), posiblemente, porque la violencia tanto cometida como sufrida conllevaría a la disolución de la pareja y pérdida de beneficios como la actividad sexual.

En líneas generales, la investigación reporta correlaciones de carácter trivial (Cohen, 1988) entre la dimensionalidad del sexismo con la dimensionalidad de la violencia cometida y sufrida en la población accesible de jóvenes de la provincia de Ascope, ello se puede explicar a partir de la realidad social estudiada, a pesar de ser un contexto rural que mantiene las creencias y estereotipos sobre los roles de género, esta caracterización no se relaciona

con las manifestaciones de violencia, debido a las actividades que realizan entes gubernamentales como el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP, 2018) que iniciaron desde el 2016, que difunden las consecuencias psicológicas, físicas y sobre todo legales que acarrea la violencia de género, con mayores implicaciones sobre el hombre, que permite posiblemente su menor manifestación explícita, que quizás si se mantiene de forma implícita, que se evidencia con rasgos que refieren el sexismo aún presente (MIMP, 2016).

Finalmente, los hallazgos encontrados, permiten una contribución a nivel metodológico, a partir de los procedimientos utilizados para reportar y analizar las correlaciones obtenidas, asimismo a nivel teórico permite contribuir a la teoría que establece la relación entre ambas variables, por último, el aporte práctico y social aún se evidenciará a largo plazo, con la profundización del estudio de ambas variables.

V. CONCLUSIONES

1. Se determinó la relación entre el sexismo ambivalente y la violencia en las relaciones de noviazgo en jóvenes de la provincia de Ascope, con hallazgos que evidencian una relación inferior a la pequeña.
2. Se identificó la relación entre el sexismo hostil y las dimensiones de violencia cometida en las relaciones de noviazgo en jóvenes de la provincia de Ascope, con hallazgos que evidencian una relación inferior a la pequeña.
3. Se identificó la relación entre el sexismo paternalista y las dimensiones de violencia cometida en las relaciones de noviazgo en jóvenes de la provincia de Ascope, con hallazgos que evidencian una relación inferior a la pequeña.
4. Se identificó la relación entre la diferenciación de género y las dimensiones de violencia cometida en las relaciones de noviazgo, no presentan relaciones, a excepción de la Violencia Verbal Emocional cuyo efecto es pequeño.

5. Se identificó relación entre la intimidad heterosexual y las dimensiones de violencia cometida en las relaciones de noviazgo, con hallazgos que evidencian una relación inferior a la pequeña.
6. Se identificó relación entre el sexismo hostil y las dimensiones de violencia sufrida en las relaciones de noviazgo, con hallazgos que evidencian una relación inferior a la pequeña.
7. Se identificó relación entre el sexismo paternalista y las dimensiones de violencia sufrida en las relaciones de noviazgo, con hallazgos que evidencian una relación inferior a la pequeña.
8. Se identificó relación entre la diferenciación de género y las dimensiones de violencia sufrida en las relaciones de noviazgo, no presentan relaciones, a excepción de Violencia Verbal Emocional cuyo efecto es pequeño.
9. Se identificó relación entre la intimidad heterosexual y las dimensiones de violencia sufrida en las relaciones de noviazgo, con hallazgos que evidencian una relación inferior a la pequeña.

VI. RECOMENDACIONES

Profundizar el estudio de la variable sexismo con otros constructos relacionados, debido que la violencia aparentemente no se relaciona con dicho constructo según los datos de la población estudiada, de tal manera se debe establecer su relación con variables como estilos de crianza, interacción familiar, clima social familiar, entre otros.

Utilizar muestras de estudio más amplias, que permita la generalización de los resultados que favorece a la validez externa.

REFERENCIAS

- Acosta, C. (2016). ¿Cómo se vive el sexismo en diferentes países del mundo? *Expok*, 6(1). 1-8. Recuperado de: <https://www.expoknews.com/como-se-vive-el-sexismo-en-diferentes-paises-del-mundo>.
- Alegría del Ángel, M., & Rodríguez-Barranza. (2015). Violencia en el noviazgo: perpetración, victimización y violencia mutua. Una revisión. *Actitudes en Psicología*, 29(118), 57-72.
- Alarcón, R. (2013). *Métodos y Diseños de Investigación del Comportamiento*. (2^{da} ed.). Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Ato, M., López, J. & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de psicología*, 29(3), 1038-1059.
- Alvarado, G. & Fernández, S. (2016). *Relación entre sexismo ambivalente y violencia entre parejas de enamorados jóvenes adultos universitarios de Arequipa, 2014*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Arequipa, Perú.
- Ambrosio, R. (2018). *Estilos de Afrontamiento y Agresividad Premeditada e Impulsiva en adolescentes del distrito La Esperanza*. (Tesis de licenciatura). Universidad Cesar Vallejo. Trujillo, Perú.
- Arnosó, A., Ibabe, I., Arnoso, M. & Elgorriaga, E. (2017). El sexismo como predictor de la violencia de pareja en un contexto multicultural. *Anuario de Psicología Jurídica*, 27, 9-20.
- Bazán, M. (2018). *Evidencias de validez del inventario de violencia en las relaciones de noviazgo en estudiantes de educación técnica del distrito de Trujillo*. (Tesis para obtener el título profesional de licenciada de Psicología) Universidad Cesar Vallejo.

- Ballesteros, F. (2013). *Evaluación Psicológica*. (2da. Ed.). Madrid: Pirámide.
- Bejarano, C., & Vega, L. (2014). *Propiedades psicométricas de la Escala de Violencia en la Relación de Pareja en Jóvenes (E.V.R.O.-J.)* (Tesis para obtener el título profesional de Psicología). Universidad Peruana Unión, Unión, Perú.
- Bereche, V. (2015). *Estudio de autoestima*. Ecuador: Debate.
- Boira, S., Chilet-Rosell, E., Jaramillo-Quiroz, S. & Reinoso, J. (2017). Sexismo, pensamientos distorsionados y violencia en las relaciones de pareja en estudiantes universitarios de Ecuador de áreas relacionadas con el bienestar y la salud. *Universitas Psychologica*, 16(4), 1-17.
- Brubacher, M., McMahon, S. & Keys, C. (2016). Self-Efficacies, Anxiety, and Aggression among African American and Latino Adolescents with Disabilities. *Exceptionality*, 26(1), 20–34. Recuperado de: doi:10.1080/09362835.2016.1196449.
- Burgos, A. (2018). *Sexismo y violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes de una institución educativa publica de la ciudad de Trujillo*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Privada del Norte, Trujillo, Perú.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral science* (2da ed.). Hillsdale: Lawrence Erlbaum Associates.
- Córdoba, A., Descals, A. & Gil, M. (2016). *Psicología del Desarrollo en la edad escolar* (2da ed.). Madrid: Pirámide.
- Díaz, I.; García, C., León, M., Ruiz, F. & Torres, F. (2014). *Guía de Asociación entre variables (Pearson y Spearman en SPSS)*. Chile: Universidad de Chile.

- Estevez, E. & Musitu, G. (2016). *Intervención psicoeducativa en el ámbito familiar, social y comunitario*. Madrid, Paraninfo.
- Expósito, F., Moya, M. & Glick, P. (2014) Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología Social*, 2(13), 159-169.
- Fernández, A. Fuentes, A. & Pulido, R. (2005). Evaluación de la violencia en las relaciones de pareja de los adolescentes. Validación del Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI) - versión española. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6(2), 339-358.
- Flores, M. (2016). *Agresividad Premeditada e Impulsiva y Bienestar Psicológico en Estudiantes Adolescentes del Distrito de Trujillo*. (Tesis de licenciatura). Universidad Cesar Vallejo. Trujillo, Perú.
- Gerlsma, C., & Lugtmeyer, V. (2016). Offense Type as Determinant of Revenge and Forgiveness After Victimization: Adolescents' Responses to Injustice and Aggression. *Journal of School Violence*, 17(1), 16–27. Recuperado de: doi:10.1080/15388220.2016.1193741.
- Gómez, P. & Ramírez, A. (2015). *XXI ¿Otro siglo violento?* (2da ed.). España: Díaz e Santo.
- González-Cabrera, J., León-Mejía, A., Beranuy, M., Gutiérrez-Ortega, M., Alvarez-Bardón, A. & Machimbarrena, J. (2018). Relationship between cyberbullying and health-related quality of life in a sample of children and adolescents. *Quality of Life Research*, 27(1), 2609-2618. Recuperado de: doi:10.1007/s11136-018-1901-9.
- Glick, P. & Fiske, S. T. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating Hostile and Benevolent Sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70(1), 491-512.

Herrera, M. (2015). *Relación entre sexismo ambivalente y violencia de pareja íntima según nivel educativo*. (Tesis de Licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.

Institut Catala de la Dona (2018). *Conveni de col·laboració entre l'institut català de les dones i el consell de col·legis territorials d'administradors de finques de catalunya per a la difusió d'eines i recursos per la lluita contra la violència masclista*. Cataluña: Generalitat de Catalunya. Recuperado de: http://dones.gencat.cat/web/.content/02_institut/05-convenis/Conveni-API.pdf

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2017). Perú: indicadores de violencia familiar y sexual, 2000-2017. *INEI*. Recuperado de: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1465/libro.pdf

Maeso-Fernández, M., Salamanca-Castro, A., Sanchez-Castro, S., Gil-Pascual, J., Amezcua-Sanchez, A., & Ayuso-Medina, N. (2015). Nivel de Sexismo ambivalente en estudiantes de primer curso de Educación Secundaria Obligatoria de la ciudad de Madrid. Ambivalent sexism level in Student of Secondary Compulsory Education in Madrid City. *Journal of Feminist, Gender and Women Studies*, (2), 23-31

Martínez-Gómez, J., Vargas-Gutiérrez, R., & Novoa-Gómez, M. (2016). Relación entre la violencia en el noviazgo y observación de modelos parentales de maltrato. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 10(1), 101-112

Ministerio de la mujer y poblaciones vulnerables (2016). *Programa nacional contra la violencia familiar y sexual: Casos atendidos por violencia familiar y sexual en los CEM a nivel nacional*. Perú. Recuperado de: http://www.mimp.gob.pe/contigo/contenidos/pncontigo_articulos.php?codigo=3

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2018). Plan Nacional Contra la Violencia de Género 2016- 2021. *MIMP*. Recuperado de: <https://www.mimp.gob.pe/homemimp/transparencia/planes-nacionales-mimp.php>

Moreno, A. (2015). *La adolescencia*. Barcelona: Uoc.

Myers, D. & Spencer, S. (2014). *Social Psychology* (2da ed.). Toronto: McGraw-Hill.

Organización Mundial de la Salud (2015). Estimaciones mundiales y regionales de la violencia contra la mujer: prevalencia y efectos de la violencia conyugal y de la violencia sexual no conyugal en la salud. OMS. Ginebra: Organización Mundial de la salud.

Otzen, T. & Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232.

Papalia, D., Martorell, G. & Duskin, R. (2017). *Desarrollo humano*. (13 ed). México D.F.: McGrawHill

Paz, M. (2014). *Déficit de Autoestima* (2da ed.). Madrid: Pirámide

Peña-Cárdenas, F., Zamorano-Gonzalez, B., Hernandez-Rodriguez, G., Hernandez-Gonzalez, M., Vargas-Martinez, J., y Parra-Sierra, V. (2014). Violencia en el noviazgo en una muestra de jóvenes mexicanos. *Revista Costarricense de Psicología*, 32(1), 27-40

Perales, N. (2017). *Representaciones sociales de jóvenes sobre la violencia en las relaciones de pareja*. (Tesis para optar por el título de licenciada en Psicología con mención en Psicología Clínica). Pontifica Universidad Católica del Perú. Perú

Perú21 (13 de agosto, 2016). El 74% considera que el Perú es una sociedad machista. *Grupo el Comercio*. Recuperado de: <https://peru21.pe/lima/74-considera-peru-sociedad-machista-infografia-225689-noticia/>

Portellano, J. (2015). *Cómo desarrollar la inteligencia: entrenamiento neuropsicológico de la atención y las funciones ejecutivas* (2da ed.). Madrid: Somos.

- Prieto, M., Carrillo, J. & Lucio, L. (2015). Violencia virtual y acoso escolar entre estudiantes universitarios: el lado oscuro de las redes sociales. *Innovación Educativa*, 15(68), 1665-2673
- Radio Programas del Perú (06 de marzo, 2017). Trujillo: estadísticas aún mantienen a la mujer en desventaja. *Grupo radio programas del Perú*. Recuperado de: <https://rpp.pe/peru/la-libertad/trujillo-estadisticas-aun-mantienen-a-la-mujer-en-desventaja-noticia-1035197?ref=rpp>
- Ramos, A. (2017). *Sexismo ambivalente y violencia cometida en la relación de pareja adolescente en estudiantes de secundaria - San Juan de Lurigancho*. Lima, 2017. (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo, Lima, Perú.
- Barcelata, B. (2015). *Resiliencia: una visión optimista del desarrollo humano*. México: El Manual Moderno.
- Rodríguez, J. (2017). *Propiedades psicométricas del Inventario de Sexismo Ambivalente en los Pobladores del Asentamiento Humano Pesqueda* (Tesis para obtener el título profesional de licenciada en psicología). Universidad Cesar Vallejo. Perú
- Sánchez, H. & Reyes, C. (2015). *Metodología y diseño de la investigación científica*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Secretaría Nacional de Juventud (2015). Informe Nacional de las Juventudes en el Perú 2015. *SENAJU*. Lima, Perú.
- Silva, D. (2019). *Madurez psicológica y agresividad en adolescentes del distrito de El Porvenir*. (Tesis para obtener el título profesional de: licenciada en psicología). Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú. Recuperado de: http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/30350/silva_md.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Varela, J., Zimmerman, M., Ryan, A., Stoddard, S., Heinze, J. & Alfaro, J. (2017). Life Satisfaction, School Satisfaction, and School Violence: A Mediation Analysis for Chilean Adolescent Victims and Perpetrators. *Child Indicators Research*, 11(2), 487–505. Recuperado de: doi:10.1007/s12187-016-9442-7
- Vargas, E. (2018). *Sexismo y violencia en relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza*. (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.
- Venegas, H. (2014). Clima social familiar y conducta agresivas en los estudiantes. *Familia*, 1(1), 140-159
- Ventura-León, J. L. (2017). ¿Población o muestra?: Una diferencia necesaria. *Revista Cubana de Salud Pública*, 43(4), 648-649.
- Wolfe, D., Scott, K., Reitzel-Jaffe, D., Wekerle, C., Grasley, C. & Straatman, A. (2001). Development and validation of the Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory. *Journal Psychol Assess*, 13(2), 93-277.

ANEXOS

Anexo 01

Consentimiento informado para participar en un estudio de investigación

Institución: Universidad César Vallejo

Investigadora: Cristina Carol Cerna Silva

El presente estudio titulado: “Sexismo ambivalente y violencia en las relaciones de noviazgo en jóvenes de la provincia de Ascope”. Tiene como objetivo conocer la relación que existe entre el sexismo ambivalente y la violencia en las relaciones de noviazgo en estudiantes de los Institutos Tecnológicos del Distrito de Paiján, Chocope y Ascope.

El estudio consta de 2 pruebas psicológicas: Ud. deberá

Marcar el inventario sexismo ambivalente, su tiempo estimado de 15 minutos.

Marcar el inventario violencia en las relaciones de noviazgo, su tiempo estimado 20 minutos.

La investigación no otorga directamente beneficios por la participación. Así mismo no debe pagar monto alguno por participar en el estudio, por consiguiente, no obtendrá ningún incentivo económico ni de otra clase.

Por otra parte, la investigadora se compromete a respetar el derecho a la seguridad y privacidad, de que no se me identificara en las presentaciones o publicaciones que surjan de este estudio ni a los alumnos, estos serán manejados de forma confidencial.

Corroboro mediante este documento que he sido informado(a) de forma clara y precisa sobre el estudio en mención, aceptando voluntariamente ser colaborador(a), aportando a este procedimiento de forma activa.

Fecha: Trujillo, ____ de ____ de 2019

Firma

Apellidos y Nombres:

DNI:

Anexo 02

FICHA TAMIZAJE

1. Nombres y Apellidos: _____

2. Edad: _____

3. Sexo: Femenino ☐ Masculino ☐

4. Tiene usted pareja:

SI ☐ NO ☐

5. Cuánto tiempo tiene con su pareja:

0 – 6 meses ☐ 6 – 11 meses ☐ 11 – a más ☐

Anexo 03

Inventario de Sexismo Ambivalente

Sexo: Femenino ☐

Masculino ☐

Edad:

Fecha:

A continuación, se le presentará una serie de enunciados, marque según el grado de acuerdo:

TD= Totalmente en Desacuerdo

D= En desacuerdo

SO= Sin Opinión

A= De Acuerdo

TA= Totalmente de Acuerdo

ÍTEM	TD	D	SO	A	TA
1. Aun cuando logre muchas cosas en la vida, un hombre nunca podrá sentirse verdaderamente completo como persona a menos que tenga el amor de una mujer.					
2. Con el pretexto de pedir “igualdad”, muchas mujeres buscan privilegios especiales, tales como condiciones de trabajo que las favorezcan por sobre los hombres.					
3. En una catástrofe, las mujeres deben ser rescatadas antes que los hombres.					
4. La mayoría de las mujeres interpreta conductas o comentarios bien intencionados como expresiones de discriminación en su contra.					
5. Las mujeres se ofenden muy fácilmente.					
6. Las personas no pueden ser verdaderamente felices en su vida a menos que tengan pareja del sexo opuesto.					
7. Las mujeres feministas quieren que la mujer tenga más poder que el hombre.					
8. Muchas mujeres se caracterizan por una pureza que pocos hombres poseen.					

9. Las mujeres deben ser queridas y protegidas por los Hombres.					
10. La mayoría de las mujeres no aprecia completamente todo lo que los hombres hacen por ellas.					
11. Las mujeres intentan ganar poder controlando a los Hombres.					
12. Todo hombre debe tener una mujer a quien amar.					
13. El hombre está incompleto sin la mujer.					
14. Las mujeres exageran los problemas que tienen en el trabajo.					
15. Una vez que una mujer logra que un hombre se comprometa con ella, por lo general intenta controlarlo estrechamente.					
16. Cuando las mujeres son vencidas por los hombres en una competición justa, generalmente se quejan de haber sido discriminadas.					
17. Una buena mujer debería ser puesta en un pedestal por su hombre.					
18. Para burlarse de los hombres, muchas mujeres Primero se les insinúan sexualmente y luego rechazan sus avances.					
19. Las mujeres, en comparación con los hombres, suelen ser más sensibles frente a cuestiones morales.					
20. Los hombres deberían estar dispuestos a sacrificar su propio bienestar con el fin de proveer seguridad económica a las mujeres.					
21. Las mujeres feministas están haciendo demandas irracionales a los hombres.					
22. Las mujeres, en comparación con los hombres, suelen tener un sentido más refinado de la cultura y el buen gusto.					

Anexo 04

Inventario de Violencia en las Relaciones de Noviazgo entre Adolescentes

A continuación, aparece un conjunto de frases, unas se refieren a ti y otras a la pareja en las que vas a pensar al responder, que representan situaciones que han podido suceder en el transcurso de discusiones, conflictos o peleas con él o ella durante, aproximadamente, estos últimos doce meses.

Debes indicar con sinceridad cuales de estos episodios se han producido, cuales no y con qué frecuencia según el siguiente cuadro.

Nunca: Esto no ha pasado en nuestra relación.

Rara vez: Únicamente ha sucedido en 1 o 2 ocasiones.

A veces: Ha ocurrido entre 3 o 5 veces.

Con frecuencia: Se ha dado en 6 o más ocasiones.

Durante peleas, discusiones o pequeñas diferencias con esta pareja en estos últimos 12 meses....	Nunca	Rara vez	A veces	Con frecuencia
1. Le di razones sobre mi punto de vista en la discusión				
Mi pareja me dio razones sobre su punto de vista en la discusión				
2. Acaricié sus pechos, genitales y/o nalgas cuando él/ella no quería.				
Acarició mis pechos, genitales y/o nalgas cuando yo no quería.				
3. Traté de poner a sus amigos en su contra.				
Trató de poner a mis amigos en mi contra.				
4. Hice algo para poner a mi chico/a celoso/a				
Hizo algo para ponerme celoso/a				
5. Destrocé o amenacé con destrozar algo que él/ella valoraba				
Destrozó o amenazó con destrozar algo que yo valoraba.				
6. Le dije que, en parte, la culpa era mía.				
Me dijo que, en parte, la culpa era suya.				
7. Saqué a relucir algo malo que él/ella había hecho en el pasado.				
Mi pareja sacó a relucir algo malo que yo había hecho en el pasado.				
8. Le lancé algún objeto.				
Me lanzó algún objeto.				
9. Le dije algo sólo para hacerle enfadar.				
Me dijo algo sólo para hacerme enfadar.				

10. Le di las razones por las que pensaba que él/ella estaba equivocada.				
Me dio las razones por las que pensaba que yo estaba equivocado/a				
11. Estuve de acuerdo en que él/ella tenía parte de razón.				
Estuvo de acuerdo en que yo tenía parte de la razón				
12. Le hablé en un tono de voz hostil u ofensivo.				
Me habló en un tono de voz hostil u ofensivo.				
13. Leforcé a practicar alguna actividad sexual cuando él/ella no quería.				
Me forzó a practicar alguna actividad sexual cuando yo no quería.				
14. Di una solución que pensé que nos beneficiaba a ambos.				
Dio una solución que pensaba que nos beneficiaba a ambos.				
15. Le amenacé para que no se negase a mantener algún tipo de relación sexual.				
Me amenazó para que no me negase a mantener algún tipo de relación sexual con él/ella.				
16. Paré de hablar hasta que nos tranquilizamos.				
Paró de hablar hasta que nos tranquilizamos.				
17. Le insulté con frases despectivas.				
Me insultó con frases despectivas.				
18. Discutí el asunto calmadamente.				
Discutió el asunto calmadamente.				
19. Le besé cuando él/ella no quería.				
Me besó cuando yo no quería.				
20. Dije cosas a sus amigos sobre él/ella para ponerlos en su contra.				
Dijo cosas a mis amigos sobre mí para ponerlos en mi contra.				
21. Le ridiculicé o me burlé de él/ella delante de otros.				
Me ridiculizó o se burló delante de mí delante de otros.				
22. Le dije cómo estaba de ofendido/a.				
Mi pareja me dijo cómo estaba de ofendido.				
23. Le seguí para saber con quién y dónde estaba.				
Me siguió para saber con quién y dónde estaba yo.				
24. Le culpé por el problema.				
Me culpó por el problema.				
25. Le di una patada, le golpeé o le di un puñetazo.				
Me dio una patada, me golpeó o me dio puñetazo.				
26. Deje de discutir hasta que me calmé.				
Dejó de discutir hasta que se calmó.				
27. Cedí únicamente para evitar el conflicto.				
Cedió únicamente para evitar el conflicto.				
28. Le acusé de flirtear o coquetear con otro/a.				

Me acusó de flirtear o coquetear con otro/a.				
29. Traté deliberadamente de asustarle.				
Trató deliberadamente de asustarme.				
30. Le abofeteé o le tire del pelo.				
Me abofeteó o me tiró del pelo.				
31. Amenacé con herirle.				
Amenazó con herirme.				
32. Le amenacé con dejar la relación.				
Me amenazó con dejar la relación.				
33. Le amenacé con golpearle o con lanzarle algo.				
Me amenazó con golpearme o con lanzarme algo				
34. Le empujé o le zarandeé.				
Me empujó o me zarandeó.				
35. Extendí rumores falsos sobre él/ella.				
Extendió rumores falsos sobre mí.				